

El vínculo pedagógico en la sociedad actual con el uso de las nuevas tecnologías en educación.

Lic. Paula Díaz.

Licenciada en Psicología. Profesora Universitaria y para el nivel superior.

diazpaulad@gmail.com

Resumen: Las instituciones educativas han sido señaladas como aquellas que marcan y dejan huellas en los miembros que la recorren, no sólo aprendizajes sino legados de la época y la cultura en que se transita la educación. En el recorrido podemos evidenciar la multifacética cara del vínculo pedagógico e interrogarnos sobre el rol del docente actual con las vicisitudes de los nuevos paradigmas que se presentan como lo son las nuevas tecnologías aplicadas al uso educativo.

Palabras clave: vínculo pedagógico – educación - psicología - TIC

Introducción

Este trabajo es una discusión teórica donde se articulan conceptos de psicología y pedagogía, precisamente el vínculo pedagógico con el uso de las nuevas tecnologías. Proponemos tres ejes que integran el recorrido teórico planteado:

1. Análisis de la historización del concepto de vínculo desde teorías socio-culturales: donde se abordarán las primeras teorizaciones sobre esta relación entre docente y alumno.
2. Implicancias teóricas del vínculo en el campo de la pedagogía: desde autores clásicos como contemporáneos con distintas posiciones teóricas
3. Nuevos paradigmas en educación: la aparición de las nuevas tecnologías. Desafíos que implica el aprendizaje por plataformas virtuales, nuevos encuadres en educación, el cambio en el rol docente.

1. Un recorrido por el concepto de vínculo pedagógico.

1.1 Vínculo.

Según Pichón Riviere (1957), el vínculo es una estructura compleja, que incluye un sujeto, un objeto, su mutua interrelación, con procesos de comunicación y aprendizaje. Es una manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con él mismo o con otros, creando una estructura particular para cada caso y para cada momento. De esta relación resulta una forma de conducta que tiende a repetirse tanto en relaciones internas como externas. Si podemos pensar que toda conducta implica un vínculo, toda acción en el mundo externo, es una relación de un sujeto con un objeto, ya sea éste animado o inanimado. Existimos en un circuito vincular y no podemos accionar por fuera de él.

1.2 Vínculo pedagógico.

El segundo espacio donde un individuo tiene la oportunidad de desarrollar vínculos significativos es en los espacios educativos. Allí se ofrecen múltiples oportunidades para corregir, desarrollar y/o fortalecer la vivencia inicial de vínculos nutritivos. Los individuos que no han contado con experiencias de relaciones muy satisfactorias, encuentran en los profesores una invaluable oportunidad para experimentar una relación que les brinde un sostén estable y confiable que, junto con dar satisfacción a sus necesidades relacionadas con el desarrollo integral del estudiante, vaya fomentando su autonomía. “La escuela, que representa al hogar, pero no constituye una alternativa al hogar, puede proporcionar oportunidades para una profunda relación personal con otras personas aparte de los progenitores, a través de los miembros del personal y de otros niños, y de un marco tolerante pero estable, en el que es posible vivir a fondo las experiencias” (Winnicott, 1965).

1.3 Vínculos en la formación docente.

“Formador de formadores es quien está dedicado a la formación de maestros y profesores y realiza tareas diversas, no sólo en formación inicial y permanente de docentes, sino también en planes de innovación, asesoramiento, planificación y ejecución de proyectos en áreas de educación formal, no formal e informal.(...) Debe poseer una gran experiencia docente, rigurosa formación científica y didáctica, ser conocedor de las principales líneas de aprendizaje que la sustentan, apto para trabajar con adultos y, en definitiva, preparado para ayudar a los docentes a realizar el cambio actitudinal, conceptual y metodológico que está demandando el sistema educativo” (Vaillant en Kent, 2013). Vaillant propone el término formador de formadores, el cual resulta pertinente para este trabajo donde hacemos énfasis en el rol docente y su vínculo. Si partimos de la idea que el deseo es el motor de la subjetividad, podríamos inducir que la elección de las carreras de docencia tiene que ver con el recorrido de

vínculos que se han realizado a lo largo de la escolaridad.

2. El vínculo en la educación.

2.1 Elementos para la construcción del mismo.

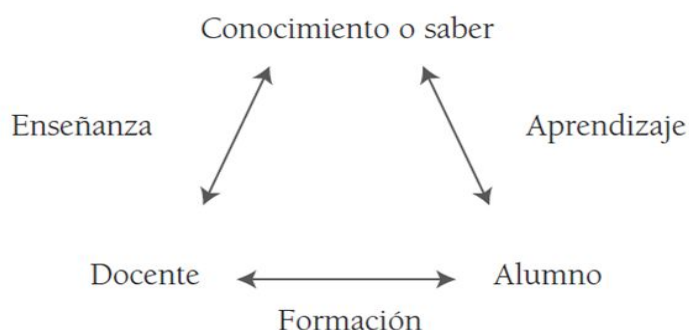


Figura 1. Herbart, Pedagogía general (1806).

En la figura 1 puede verse el esquema de Herbart (1806) donde se permite replantear el vínculo educativo posibilitando el acceso del sujeto de la educación (alumno), a la cultura; y colocando al profesor como agente de la educación que transmite recursos culturales con valor social. La base del triángulo no está cerrada ya que la cultura debe actuar como elemento mediador de la acción educativa. Por lo tanto, hay un vértice, que corresponde al docente, que se ocupa de lo cultural, y otro vértice, que corresponde al alumno, que se ocupa de internalizar esa información que se le está brindando. La base del triángulo no cierra porque esta separación entre agente de la educación y sujeto del saber, deviene en unión en el punto cultural. La cultura aparece como espacio en común donde estos saberes y aprendizajes toman connotación simbólica, se significan, se modifican, e incluso se desechan.

2.2 Vínculo educativo como vínculo social.

Ana Quiroga (1985) en relación con los aportes de Pichón Riviére al proceso educativo afirma que el sujeto de conocimiento debe ser pensado inequívocamente como un sujeto social, ya que la producción de conocimiento no es parte de la conciencia singular sino de una práctica social. A partir de este análisis podemos trazar una relación entre esta teoría y la de Paulo Freire, conceptualizando el conocimiento como un proceso de producción social que se da de manera colectiva.

Podemos pensar a través de Paulo Freire (1968), que el vínculo educativo es a su vez un vínculo social. El autor hace referencia a un término “enseñanza bancaria” con el cual refiere que hay ciertas estrategias de aprendizaje que cosifican a alumno y docente, posicionándose en el lugar de emisor y receptor de contenidos. Se señala como objetivo del educador la capacidad de poder realizar una narración de la

realidad que sea coherente y no sólo un recorte, un retazo o una mirada subjetiva de lo que está pasando en el contexto en el que vive el educando. Freire (1968) plantea también que, en este tipo de modelo de educación, el educando se convierte en un depósito de contenidos, donde su único trabajo es fichar y almacenar cuál coleccionista acumula cosas.

3. Nuevos desafíos: Aprendizajes por plataformas virtuales.

3.1 Las nuevas tecnologías.

Comenzaremos este capítulo definiendo el concepto de TIC. Si bien es un tema de estudio actual, del cual hay gran variedad de investigaciones, lo importante de este pasaje es hacer un breve análisis de la noción para luego interiorizarnos en lo primordial a lo que apunta el presente trabajo.

“En esencia, la tecnología educativa implica el diseño, sistematización, ejecución y evaluación del proceso global de enseñanza-aprendizaje, a la luz de las teorías del aprendizaje y valiéndose de recursos humanos y técnicos. Siendo así, la tecnología educativa se considera una acción reflexiva, con un fundamento teórico - científico que cobra validez a lo largo de su desarrollo, al tratar de responder a los problemas educativos presentes en un contexto determinado.” (Zabala et al, 2012).

Este extracto de una investigación realizada en Venezuela, nos lleva a pensar que el uso de las nuevas tecnologías viene acompañado del desarrollo de la globalización en nuestra sociedad. Se infiere al avance de la tecnología en los planos más íntimos y cotidianos de nuestra vida. El uso de las TIC en la vida diaria como celulares, tablet, computadoras, etc. en muchos sentidos quizás intenta dar soluciones de estudio a una gran variedad de personas que asimilan la tecnología como un parámetro fundamental de sus vidas, y dónde se da lugar a que la temporalidad sobrepase la espacialidad.

Este concepto, espacio-tiempo, que longitudinalmente hemos considerado como una integridad, hoy en día presenta una ruptura epistemológica. Se puede dar cuenta que con el devenir mismo del avance tecnológico en la comunicación el tiempo ha trascendido al espacio. Es por lo que un alumno hoy puede participar de foros virtuales o enviar sus dudas en la inmediatez que éstas surgen y no esperar a encontrarse con el docente en el aula. Hoy la barrera espacial ha sido atravesada inequívocamente por la tecnología.

3.2 Aprendizajes por medios virtuales, ¿qué sucede con el vínculo pedagógico?

En nuestra época es recurrente escuchar que se realizan muchas carreras y cursos por la modalidad “home” o de manera virtual. Es pertinente para esta

investigación discernir qué sucede con el eje problemático planteado, como influyen estas nuevas modalidades de aprendizaje en el clásico vínculo pedagógico que han conformado docentes y alumnos en el aula a través de la historia. ¿Cómo puede configurarse el vínculo a través de una plataforma virtual?

Para responder a esta pregunta este trabajo plantea el análisis a partir de tres ejes: epistemológico, educativo y vincular.

• **Epistemológico:**

Teniendo en cuenta que la realidad es la lectura que hacemos del mundo a través de la propia subjetividad, nos podemos posicionar en el cuestionamiento de cuánto de real tiene lo virtual en un proceso de aprendizaje.

“Las plataformas de educación virtual, así como el diseño mismo de los cursos virtuales, puede responder a diferentes enfoques sobre el conocimiento y el aprendizaje. Encontramos diseños poco interactivos, en donde la persona simplemente lee el material, ve un video o escucha una grabación y responde a preguntas cerradas. En otros, se permite la exposición de ideas, la discusión grupal y la realización de proyectos colaborativos”. (Salgado García, 2005).

Dependiendo del diseño de esta plataforma la dicotomía que hacemos entre lo real y lo virtual va convirtiéndose de a poco en una línea divisoria un tanto borrosa. Cuando se interactúa con personas más allá de que sea a través de una pantalla estamos hablando inequívocamente de vínculo.

“Algunos docentes explicitan que les resulta complejo encontrar la forma de incorporar esta tecnología al trabajo en el aula. Muchos consideran que se les sumó un problema en su trabajo, especialmente por la habilidad de los chicos de manejar la herramienta: abrir páginas, chatear, jugar, mientras se supone que deben estar prestando atención a la clase. Esas habilidades son vividas por los docentes “como una dificultad que deben enfrentar. Aquí aparece la sensación de que, en algún sentido, ‘han perdido el control de la situación’. Las principales dificultades que se encuentran dentro del aula son: la inestabilidad en la conectividad –que obstaculiza el trabajo simultáneo y acompasado de todo el grupo–, la falta de capacitación de docentes, su falta de familiaridad con esta nueva herramienta, y la dificultad de incorporar su utilización en trabajos pedagógicos y no como algo distinto al estudiar”. Botero Quintero et al. (2017).

Este estudio realizado en Colombia denota la poca formación o casi nula sobre TIC en la formación docente, y a su vez la resistencia que implica el atravesamiento

de la tecnología en la educación. Para Kuhn (1982) la ciencia no se mueve de manera acumulativa sino de manera discontinua, donde se producen ciertos cambios que generan revoluciones y rupturas de paradigmas. Estos cambios generan resistencias, ya que el nuevo paradigma es casi en su totalidad muy diferente a su antecesor. Esta ruptura de paradigma la vemos cuando la tecnología interviene en la educación.

• **Educativo:**

Desde lo educacional el ideal de plataforma virtual es que se configure un espacio donde se intercambien opiniones con pares y docentes. Retomamos lo dicho en un capítulo anterior, esa educación bancaria a la cual hacía referencia Paulo Freire pierde sentido si en los foros de discusión el aprendizaje se construye entre pares y no de manera unidireccional educador-educando.

Con respecto a las plataformas virtuales unidireccionales, donde el alumno es agente pasivo y receptor de información, Esteve (2009) distingue tres tipos de herramientas virtuales que permiten el feedback docente - alumno:

Los portfolios: donde los alumnos dejan atrás los apuntes en cuadernos o carpetas y comienzan a publicar sus producciones en internet. Esto provoca una interacción constante tanto con sus compañeros como con el docente.

Las redes sociales: ya sean públicas o privadas como las creadas por las propias universidades como campus virtuales, además de enriquecer la sistematización de la información y los tiempos de respuesta, favorece la interacción social entre alumnos y docentes.

Los documentos en red o nubes: generan espacios de construcción compartida de conocimiento, la capacidad de realizar trabajos colaborativos e investigaciones.

Ya desde Vigotsky (1978) se planteó la zona de desarrollo próximo, donde el aprendizaje se da en las vicisitudes de la interacción con un otro, donde lo socio-cultural cobra un papel inexorable. Entonces estamos en vista de un aprendizaje colaborativo, el cual construye. Pudiese inferirse que los foros de discusión dan lugar a que los alumnos de una plataforma virtual puedan resolver dudas en la inmediatez que nos proporcionan las redes no sólo con el docente como agente activo en el saber sino también con los alumnos.

“Entre el sistema educativo e Internet viene estableciéndose una relación caracterizada por ser estratégica, necesaria y convergente, estar orientada por la mutua conveniencia y la búsqueda de objetivos comunes, estar atravesada por una técnica específica y ser respetuosa de ciertos principios éticos y operativos. En lo sucesivo se describen estas características con el objeto de producir un recurso para la planificación superior de los sistemas educativos.” Vercelli (2006).

La educación se encuentra en un estado de mutación donde las vicisitudes del avance tecnológico hacen resignificar las estrategias y planificación con que se aplican los contenidos.

Vercelli (2006) además nos plantea que esta unión entre educación y tecnologías educativas debe considerarse como necesaria, ya que internet ofrece un campo de producción único y una riqueza que sería poco provechoso no utilizarla. El autor también plantea que la estaticidad tan característica de la educación en otros tiempos hoy en día se ve resquebrajada, notamos como esta rigidez va sumando grietas y flexibilizando contenidos, maneras de enseñar y sobre todo el vínculo entre docentes y alumnos.

Resaltando los aportes de Levis (2007) se infiere que la inclusión de las TIC en los espacios curriculares tiene dos funciones específicas, uno de naturaleza conceptual y el otro de carácter instrumental. Esto nos refiere a no incluir los medios tecnológicos como meros dispositivos que aggiornar en cierto modo a la biblioteca en cuanto a capacidad de almacenamiento, como cuaderno de apuntes o como calculadora. El planteo más certero sería pensar que estos dispositivos ingresen al ámbito educativo como transformadores del espacio y del aprender, como estimuladores de la creatividad y de la motivación de tanto alumnos como docentes.

• **Vincular:**

En este punto volvemos al eje problemático de este trabajo, interrogarnos sobre qué sucede con el vínculo pedagógico en la formación docente, y en este caso, mediante un espacio conocido como aulas virtuales.

La cita siguiente corresponde a un artículo escrito por un docente sobre su experiencia con el programa Conectar Igualdad en curso de formación docente en un instituto terciario de Avellaneda, Buenos aires.

“La enseñanza en el aula virtual despierta las expectativas de los estudiantes porque esperan de manera rápida —y casi ansiosa— el comentario y la orientación del profesor sobre las sucesivas versiones de sus trabajos. Unido a ello, el profesor, mientras espera recibir los trabajos de los estudiantes, se pregunta de manera permanente: «¿qué puedo hacer yo para que el estudiante aprenda?», «¿cómo me doy cuenta de que el estudiante aprende?», «¿cómo aprende cada estudiante, por repetición/aplicación o en un nivel de reelaboración, reconstrucción y creación?». Pareciera que se origina una especie de mística que lleva de suyo la magia de querer encontrarse —estudiantes y profesor— en la siguiente clase presencial para dialogar sobre los contenidos de aprendizaje y el proceso de lectura y escritura porque las actividades en el aula virtual entre clase y clase

los potenciaron de manera extraordinaria.” (Suárez, 2013).

Esta cita nos presenta una experiencia del uso de TIC, la cual no quiere decir que se reproduzca de idéntica manera en otros casos. Lo que el autor quiere plasmar es la motivación que él nota no sólo en sus alumnos, sino en sí mismo, en cuanto al continuo contacto que produce la inmediatez en el uso de las nuevas tecnologías.

Se podría pensar entonces que el uso de estos medios virtuales puede servir como un estímulo para docentes y alumnos en su conformación vincular. Estos puntos de encuentro que sobrepasan la espacialidad podrían funcionar como reforzadores del vínculo pedagógico, ya que la confluencia no se da una única vez en un lugar determinado, sino que puede sucederse de forma múltiple, dando cuenta de una cotidianeidad en este vínculo.

En el principio de este trabajo se contemplaba la definición del concepto de vínculo a la luz de uno de los exponentes más importantes de la psicología argentina, Enrique Pichón-Riviére. Si en tiempos pasados en materia de educación lo real del vínculo se encontraba en un aula con varios alumnos y un docente, hoy la realidad aggiornada a los requerimientos actuales está en la educación virtual. Pichón-Riviére (1957) proponía elementos que se encuentran en una interrelación entre procesos de comunicación y aprendizaje, todo esto es aplicable al uso de las TIC en educación.

La irrupción de la tecnología en el campo educacional provoca un cambio ineludible en la posición del docente. Este nuevo paradigma nos demuestra que los docentes de las plataformas virtuales deben tener conocimientos asimilados que antes no eran fundamentales, el uso de la informática, recursos semánticos para comunicarse con el alumno a través de un dispositivo y no de manera presencial como la educación viene explicando desde hace décadas. Hoy nos encontramos con que los docentes deben ser capaces de configurar un vínculo en un lugar que “no existe”, dónde se producen encuentros constantes, donde el alumno demanda una presencia continua del docente. Resulta primordial plantear como un nuevo recurso formar docentes en el implemento de las TIC y el uso de sistemas informáticos como medios de enseñanza.

Conclusiones

Se decidió incluir este paradigma nuevo en la educación que inevitablemente nos acerca nuevos interrogantes, los aprendizajes mediante las nuevas tecnologías. Para destacar lo que introduce esta temática, la delgada línea entre lo “real” y lo “virtual”, cuánto de lo que sucede en ese espacio informático incide como factor favorable al aprendizaje. Cómo la temporalidad excede el espacio, como todo lo que acarrea el siglo en que vivimos conlleva un factor de comodidad, donde no nos hace falta movilizarnos hacia un espacio físico para recibir una clase, donde el saber está a un clic de distancia.

Sería importante destacar que la formación docente debe incluir esto como un parámetro de sus currículos. En la mayoría de los planes de estudios de formación docente en cualquier nivel de educación esto no está contemplado. Si bien se propone una formación en informática con el uso básico de office, no hay incidencia en cómo posicionarse como docentes frente plataformas virtuales. En el futuro de la educación, el que ya se está evidenciando, tenemos que tener docentes capacitados en tecnologías educativas. Si bien las TIC son algo que podemos suponer que no es ajeno a todos los sujetos, en los profesorados se podría pensar en la preparación de los futuros docentes, para que puedan contar con las herramientas necesarias para ocupar este nuevo rol. Este rol es una nueva concepción del profesor, un educador que debe hallar conexiones virtuales, que debe realizar estrategias para forjar vínculos pedagógicos en un espacio áulico que “no existe”. Este proceso requiere de un poder de simbolización importante por parte del educador.

Los paradigmas se encuentran en mutación constante por lo cual debemos comprender la importancia de la época y del impacto socio-cultural que se encuentra en interjuego con el sujeto. Es evidente que los docentes ya no siguen las teorías clásicas de una pedagogía direccional donde se posicionan como los únicos activos en la relación educador-alumno, y sería un error que el uso de TIC en educación sean una reproducción fiel de las clases magistrales donde el alumno sólo vea videos explicativos y no encuentre puntos de intercambio.

El vínculo pedagógico ha avanzado, desde aquel concepto de Pichón-Riviére donde los elementos se incluían en un espacio empírico y físico, hoy lo encontramos aplicado claramente al uso de TIC. El alumno ha dejado su lugar de pasivo receptor de información, sino un agente activo en la formación y en la interacción con sus educadores.

Referencias:

1. Botero Quintero, S. Los nuevos desafíos educativos ante el mundo digital. Revista Gestión, Competitividad, Innovación. Barranquilla, Colombia. (2017).
2. Esteve, F. Bolonia y las TIC: de la docencia 1.0 al aprendizaje 2.0. La cuestión universitaria. España (2009).
3. Freire, Paulo. (1968). Pedagogía del oprimido. México DF: Siglo XXI.
4. Herbart, Friedrich. (1806). Pedagogía general derivada del fin de la educación. Madrid, España: La Lectura.
5. Imbernón Francisco. (2007). La formación y el desarrollo profesional en el profesorado. Barcelona, España: Grao.
6. Levis Diego. (2007) Medios Informáticos en la Educación a principios del siglo XXI Buenos Aires: Prometeo.
7. Pichón-Riviére, Enrique. (1957). Aplicaciones de la psicoterapia de grupos. Buenos Aires: Galerna.
8. Quiroga, Ana. (2002). Crisis, sujetos sociales, proceso y grupo. Buenos Aires: Paidós.
9. Salgado, E. (2005). Manual de docencia universitaria: Introducción al constructivismo en la educación superior. San José, CR: Editorial ULACIT.
10. Suárez Horacio. (2013). Una experiencia de formación docente potenciada a través de un aula virtual. Buenos Aires: Ed.
11. UNESCO (2014).
12. Vercelli Ariel. (2006). Aprender la libertad. Buenos Aires: Ed.
13. Vygotsky Lev Semiónovich. (1978). Mind in society. Buenos Aires: Paidós.
14. Winnicott, D.W. (1965). The Family and Individual Development. Londres, Inglaterra: Tavistock.
15. Kent, Nilda. (2013). La enseñanza en los institutos de formación docente. Buenos Aires: UNLP Publicaciones.
16. Zabala Carmen. (2012). Una experiencia de formación docente potenciada a través de un aula virtual. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales: UNIVERSIDAD Rafael Belloso Chacín.